

Ricardo Corazón de León

Tercer hijo de Enrique II de Inglaterra, Ricardo, llamado Corazón de León, nació en Oxford en 1157. Su padre le concedió el gobierno de la región francesa de Aquitania, posesión de los Plantagenet, pero, con 16 años, Ricardo se rebeló contra la autoridad real, apoyado por su hermano mayor. En 1189, a la muerte de su padre, y después de la de su hermano, llegó a ser rey de Inglaterra. Junto al soberano francés Felipe II Augusto, cuando las relaciones personales entre ambos eran buenas, organizó la tercera Cruzada, que debería haber liberado Jerusalén, reconquistada en 1187 por las tropas de Saladino; sin embargo, surgieron motivos de enfrentamiento entre las dos monarquías y Felipe Augusto se retiró, dedicándose a intrigar contra Ricardo con su hermano menor, Juan Sin Tierra. A lo largo de las operaciones en Tierra Santa, Ricardo Corazón de León consiguió victorias espectaculares que le consagraron como el ídolo de la caballería occidental y el terror de los sarracenos, como subrayaba, con orgullo y sarcasmo, el cronista Jean de Joinville “cuando los caballos de los sarracenos tenían miedo al césped, los patrones les gritaban: “¿Qué crees que sea? El rey Ricardo de Inglaterra? Y cuando los niños lloraban, se les decía: “¡Silencio! Si no, llamo al rey Ricardo, que te va a matar”. Volviendo a Inglaterra a través de Alemania, cayó en las manos de su peor enemigo, el duque Leopoldo de Austria, quien le entregó al emperador. Liberado en 1194 gracias al pago de un enorme rescate, pudo volver a su patria apenas con tiempo para descubrir el intento de su hermano Juan de arrebatarle la Corona. En los cinco años siguientes combatió en Francia para defender sus dominios de los deseos de Felipe II Augusto. En Ricardo, amante de la cultura trovadoresca, los contemporáneos vieron un ejemplo del perfecto caballero. Y “perfecta” fue su muerte, según los códigos de la caballería: el rey murió en 1199 durante el asedio al castillo de un vasallo rebelde.